

# LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos

Madrid 22 de Noviembre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 464.



Núm. 1.—Capota para visita.

Año IX.—Núm. 464.—M.



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Las conveniencias respecto del traje y el adorno, por Juan de Madrid.—El Figurín acuarela de la cubierta del número extraordinario.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Mobiliario y ornamentación, por Daniel García.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Servicio de Patronos.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Capota para visita.—Traje para recepción.—Últimas novedades en trajes y sombreros (siete modelos).—Sombreros para paseo (cinco modelos).—Sombreros para calle (dos modelos).—Sombreros para visita (dos modelos).—Esclavina novedad.—Chaqueta elegante.—Cuello estrella.—Cuello fantasía.—Trajes para niños y niñas (cinco modelos).—Abrigo para niño.

### NUMERO EXTRAORDINARIO

TEXTO.—Explicación de los Figurines.—Fea y hermosa, cuento chino: traducción de Tam Pui Shum.—¡Hijos! eterno poema, por M. Ossorio y Bernard.—Infortunio y consuelo, por el Marqués de Valmar.—Estudios fisiognómicos, por Daniel García.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero «Leopoldina».—Panorama de trajes para niñas y niños (veinte modelos).—Peinado y traje para teatro.—Concurso de LA ULTIMA MODA en 1896. Facsímiles de los tres países de abanico que obtuvieron los premios 1.º, 2.º y 3.º y de los dos que alcanzaron accésit.—Retratos de las Sras. D.ª Pilar Bermejo y Álvarez, D.ª Concepción Ramos y Martín y D.ª Rafaela Sánchez Aroca.

CUBIERTA: FIGURÍN ACUARELA.—Trajes de Invierno (dos modelos).—LABORES.—Mantelillo para aparador.

## Crónica.

La boda del duque de Orleans con la archiduquesa austriaca María Dorotea, cuyos pormenores han referido minuciosamente los periódicos diarios, ha puesto una vez más sobre el tapete, como suele decirse en términos diplomáticos, la cuestión de la conveniencia ó inconveniencia de la intrusión del periodismo moderno en lo que antes se llamaba el sagrado de la vida íntima de las personas.

La novela basada en hechos reales y positivos, ó resultado á veces de suposiciones ó calumnias, ha reemplazado á la que imaginada por los novelistas servía de entretenimiento y solaz á los aficionados á la lectura. Mientras duraba la acción, interesaban los personajes; pero al cerrar el libro, por escabrosas que fuesen las escenas en que el protagonista figuraba, por horribles que fuesen los crímenes que cometiera, ó las iniquidades que inspirasen sus actos, el lector se quedaba muy tranquilo diciéndose: «Bah! esto es pintar como querer. No es posible que haya en la vida real seres tan degradados como los que nos ha pintado el novelista.»

En la actualidad, y raras veces para hacernos admirar las grandes virtudes y las sublimes abnegaciones, se aplica el mecanismo, el procedimiento, el arte de la novela á la narración de las debilidades de las personas que figuran en los más altos puestos de la gerarquía social, y de los crímenes que realizan en las demás esferas los que sumidos en la barbarie ó subyugados por las malas pasiones, caen en poder de la Justicia.

Recientemente, ha sido objeto de profunda y animada discusión en la Academia de Medicina una Memoria presentada por uno de sus más notables miembros, demostrando que los crímenes, enfermedades morales, contagian con más rapidéz é intensidad que las enfermedades físicas. Citaba numerosos casos en apoyo de sus afirmaciones y pedía que las doctas corporaciones que tienen á su cargo la conservación de la salud y la curación de los males que afligen á la humanidad, elevasen á los gobiernos exposiciones fijando su atención en los extragos que ocasionan los novelescos y detallados relatos de los crímenes que publican los periódicos, para que comprendiendo los perniciosos efectos de estas lecturas, estudiasen el medio de armonizar la libertad que conceden las leyes á los que escriben para el público, con las conveniencias morales y sociales.

Diffícil es, si no imposible corregir este mal: solo el público que es el que sufre más inmediata y dolorosamente sus consecuencias puede corregirlo; pero como he indicado en otras ocasiones, si los periódicos producen los efectos que tan perniciosos consideran la Academia de Medicina y cuantos se toman el trabajo de meditar en el modo de ser de los individuos y de la sociedad contemporáneos, lo hacen por complacer y servir bien á esa gran masa de lectores neurasténicos que encuentran soso é insulso el relato de cualquier acto de probidad y se deleitan con la lectura de los más nauseabundos y horribles detalles de las infamias y los crímenes.

Pero si ofrece dificultades, por el momento al menos, evitar lo que el instinto de conservación y el hastío evitarán seguramente tarde ó temprano; si la novela judiciaria continúa despertando curiosidad é interés; es de esperar, y sobre todo de desear, que no se haga comercio con los secretos de la vida privada que alimentan el escándalo.

Concretándonos al suceso que he citado al principio de esta crónica, es verdaderamente lamentable que los periódicos hayan referido con verdadero lujo de detalles las calaveradas y deficiencias de moralidad, que según parece han caracterizado la juventud del duque de Orleans. Al mismo tiempo que anunciaban su boda con la severa y distinguida archiduquesa María Dorotea, narraban con novelesco estilo la historia de una joven actriz seducida y abandonada por el príncipe, describían las vicisitudes de un niño protegido nada menos que por Rochefort, el enemigo declarado de la monarquía francesa, y citaban además otros episodios nada edificante del joven que representa en la actualidad los derechos hereditarios á la corona de Francia, y que iba á recibir la bendición nupcial en la Corte de Austria al unirse con una virtuosa y distinguida dama de la imperial familia.

Dirán, no sin razón, las lectoras, que si el joven desposado hubiera observado una conducta irreprochable, los periódicos no habrían tenido ocasión de publicar los escandalosos artículos que han dedicado á narrar sus aventuras de mozo, y éste precisamente es el fondo de la cuestión; pero también presumo que juzgarán cómo yo juzgo, que referir pormenores de cierta índole, no solo es cometer inconveniencias, sino faltar á la circunspección que nos debemos unos á otros. Contar en un periódico lo que seguramente parecería una falta de respeto y hasta de educación, referirlo en un gabinete á una señora; hacer partícipe á la gran masa del público de lo que es objeto de sabrosos comentarios entre hombres despreocupados cuando se reúnen en un Café ó en un Casino, es por lo menos una indiscreción, que en la vida social suele algunas veces recibir su merecido.

No quiero entrar en otro orden de consideraciones, porque me llevarían demasiado lejos. Sabido es que los

tud no son trascendentales, se escusan, se perdonan, se olvidan; y quizás están en lo cierto las personas que creen que los mejores maridos son los que conocedores del mundo suelen distinguir y apreciar las cualidades y virtudes de la esposa que eligen; es decir, los que pueden sin engañarse diferenciar el oro de la escoria.

Un arrepentimiento sincero lava las culpas que no tienen raíces en el alma; y se han visto y se ven casos admirables, en los que una mujer no solo escusa las faltas confesadas por el hombre á quien ama, sino que le redime aceptando las consecuencias de esas faltas, para que un pecado de ligereza no se convierta en una verdadera infamia.

Con las irrespetuosas y poco caritativas inconveniencias de que ha sido objeto el joven duque de Orleans, ha coincidido la publicación de una correspondencia íntima entre la célebre novelista Jorge Sand y el no menos célebre poeta Alfredo de Musset. Hace ya muchos años que los dos murieron y es una irreverencia cruel remover sus cenizas.

Parece ser que estos escándalos agradan al público: los periódicos que cuentan lo que no debe decirse, y los editores que dan á luz las intimidades de personas que han disfrutado de notoriedad, obtienen pingües ganancias.

Declamar contra estas indiscreciones es inútil, como es inútil declamar contra la epidemia que azota á una población.

Tener una buena constitución y completa salud para contrarrestar los efectos del mal, es el único remedio en el orden físico; y en el orden moral, arraigar en el alma los sentimientos religiosos, las ideas del deber y el honor.

En esto como en todo, la mujer debe dar ejemplo y contribuir con su poderosa influencia á que desaparezcan los miasmas que envenenan la atmósfera que respiramos.

Es ley fatal que las civilizaciones como los individuos, al llegar á su más alto grado de apogeo comiencen á declinar para dejar el puesto á otros individuos y á otras civilizaciones.

El periodismo, esa fuerza á la que sin duda alguna se deben los admirables progresos que serán la gloria del siglo actual; después de haber contribuido á este grandioso triunfo de la inteligencia, por el deseo de satisfacer todos los intereses y todas las aspiraciones, halaga instintos y pasiones que van abriendo paso á la inevitable y sensible decadencia.

Cuanto puede despertar curiosidad, agitar intereses, distraer ocios, halagar instintos buenos ó malos, forma esa poderosa palanca que levanta el espíritu ó le abate, que estimula á las abnegaciones ó amortigua los sentimientos y gasta las fibras del corazón.

Diffícil es oponerse á la corriente del caudaloso río que se desborda; pero también el instinto de conservación busca y halla los medios de que esa fuerza arrolladora pueda ser útil y fecunda en vez de ser estéril y desastrosa.

De vez en cuando, la opinión verdadera protesta contra las imposiciones de que es objeto; porque el buen sentido existe siempre, la noción de lo justo calla y sufre, pero late en el fondo de las conciencias, y llega un momento en que se rebela contra las exageraciones y las injusticias.

Hay en la actualidad en París el propósito de coronar á la famosa actriz Sarah Bernhardt.

Este honor exclusivamente concedido en la antigüedad á los caudillos victoriosos ó á los grandes poetas; muy escatimado siempre para que tenga verdadero valor, parece ya el galardón más natural del mundo. Esta vez no es la gran masa del público la que se propone rendir homenaje á la célebre artista, sino la Academia francesa.

Es una gran actriz Sarah Bernhardt; pero ha habido y hay otras muchas no menos admirables que ella; y los aplausos del público y los crecidos honorarios que ganan, han bastado hasta ahora para premiar sus méritos. La prodigalidad con que en nuestros tiempos se conceden los más grandes honores, rebaja la importancia de estas manifestaciones de la entusiasta admiración.

Los amigos de la artista han formulado el programa de la fiesta, y una parte de la prensa ha prestado su concurso al proyecto; pero la mayoría de los periódicos protestan.

«Sarah Bernhardt, dicen, recorre el mundo atesorando dinero, explota un reducido repertorio, emplea el reclamo como un medio de aumentar su fortuna, y su coronación por la Academia, sería una inconveniencia y una injusticia.»

A pesar de estas protestas será coronada, y los que gritan removerán cielo y tierra á fin de obtener billete para asistir al espectáculo.

Al mismo tiempo que se prepara la apoteosis de la intérprete de la *Dama de las Camelias*; después de un siglo de olvido ó poco menos, se ha erigido sin gran aparato en el Luxemburgo un modesto monumento en honor de Watteau, el delicado y elegante pintor que ha sintetizado en sus obras el espíritu y la forma del siglo XVIII. Para la actriz contemporánea una coronación en toda regla; para el gran pintor, la escasa reparación de un olvido.

Signos son estos, como los que he citado antes, de los tiempos actuales; y contrarrestarlos en lo posible es el deber de los que juzguen que por ese camino se va á la decadencia moral y social.

BLANCA VALMONT.



Núm. 2.—Traje para recepción.

jóvenes cometen muchas ligerezas, y no siempre, sobre todo en las clases elevadas y ricas, se someten á los preceptos de la probidad; pero es cruel poner en el equipo de una novia, al lado de las joyas y de los espléndidos trajes, varios artículos de periódicos revelando á la desposada que ama y cree; las debilidades ó las iniquidades del que va á ser su esposo.

En la vida social se cuentan unos á otros al oído estas miserias; se procura, por caridad, que las niñas que empiezan á vivir y son felices con sus esperanzas y sus creencias, tarden en enterarse de esas debilidades de la pobre humanidad; pero solo por ruin venganza se revela á una desposada, cuando ya no puede romper los lazos conyugales, pormenores que han de hacerla muy desgraciada ó que han de presentarla á los ojos del mundo y aún á los suyos propios, si se conforma con su suerte, como un ser poco escrupuloso en lo que afecta al sentimiento ó á la dignidad.

Por regla general, cuando los pecadillos de la juven-



## CARNET DE LA MODA

## Últimas novedades en trajes y sombreros.

Al ocuparme de los trajes y sombreros novedad, tengo que hacer constar que en los primeros, y dejando a un lado lo lindo é inédito de hechuras y adornos, el detalle más característico consiste en las originales combinaciones de colorido que en ellos se advierten, y que les prestan una originalidad tan grande, que se hace indispensable que los sombreros que han de servirles de complemento estén hechos a su imagen y semejanza.

Como ejemplo, ofrezco á mis constantes favorecedoras siete modelos de trajes y sombreros confeccionados con arreglo á las más recientes dis-



FIGURA 1.

posiciones de la Moda, encargando á los grabaditos que ilustran el presente «Carnet» de ampliar y detallar mis explicaciones.

El modelo representado por la figura 1, es un elegantísimo traje de visita á propósito para señora joven, confeccionado con terciopelo brochado de tonos violeta oscuro y rosa de Bengala. La falda forma en el centro de detrás una ancha pala cónica y está guarnecida delante con cuatro cintas de terciopelo negro dispuestas en el bajo, dibujando repetidas V. Cuerpo corto, adornado con un doble y puntiagudo plastrón de seda brochada rosa de Bengala, que oculta casi por completo el cuerpo y en el que se ve reproducido el



FIGURA 4.

adorno de la falda, con la única variación de que las cuatro cintas de terciopelo se anudan en su terminación formando dos lazos que resultan sobre los hombros. Las mangas son ajustadas, con bocamangas puntiagudas y hombreras drapeadas, realzadas por segundas hombreras haciendo juego con el plastrón. El sombrero que sirve de complemento á este traje, es de terciopelo negro. La copa, muy alta, lo parece más aún merced á un alto grupo de plumas color violeta combinado con cocas de cinta de terciopelo negro, que la oculta en parte. El alorno del ala consiste en una guirnalda de rosas de gran tamaño, de tonos matizados.

El modelo figura 2, debe ser elegido por una señorita, y puede ser usado indistintamente para visita y paseo. La falda y la lin-



FIGURA 2.

da chaquetita que lo componen, son de lana asargada de tonos azul gris y verde bronce. La primera está sencillamente guarnecida con un ancho jaretón y un delantero recto, respunteados con torzal negro; la segunda forma una corta aldeta, más bien ondulada que acanalada, y luce en los delanteros solapas rectas de piel de seda blanco hueso, que son prolongación de un cuellecito vuelto y están adornadas con grandes sardinetas de pasamanería de seda de tonos verde bronce y gris azulado.

Estas solapas sirven de marco á una camiseta de igual tejido, realzada por dos agremes de pasamanería que dibujan un semi-entallado canesú. Mangas ajustadas formando hombreras huecas, con carteras semejantes á las solapas. El sombrero que hace juego con el traje mencionado, es de terciopelo verde bronce, con el ala airoosamente levantada como indica el grabado. En torno de la copa se dispone una drapería de seda, blanco hueso, bordeada de pluma azul gris y sostenida por hebillas perladas; adorno que se completa con un grupo de plumas blancas, verdosas y azuladas.

El modelo reproducido por la figura 3, se distingue por su sencillez y es á propósito para calle ó mañana, pudiendo ser usado lo mismo por una señora joven que por una señorita. La tela empleada en su confección, es una lanilla inglesa de tonos garbanzo y núaia oscuro. Falda acanalada, con estrecho delantero encerrado en un marco formado por dobles cenefitas



FIGURA 3.



FIGURA 6.

bordada de hilillo de acero. De la parte superior de ésta camiseta, parten dos solapas cuadradas de piel de seda crema, con anchas cenefas de pasamanería de acero. Sombrero de terciopelo verde oscuro. El ala, recta delante, se levanta acentuadamente en los costados para dejar al descubierto dos grupitos de rosas encarnadas. La copa está adornada con un grupo de plumas verdes, sujeto por un lazo de terciopelo granate oscuro, prendido á su vez por una hebilla de acero de forma cuadrada.

El modelo figura 7, está confeccionado con lana lisa beige rosado y terciopelo cuadrado de tonos beige y grosella. Falda de lana, entreabierto sobre una quilla de terciopelo. Cuerpo-blusa entallado por medio de un cinturón de terciopelo. La espalda y el delantero carecen de costuras, y se abren en los hombros, dejando al descubierto cuatro aplicaciones de terciopelo, rayadas con sardinetas de pasamanería. Sombrero de terciopelo beige, adornado con cintas y plumas de los colores del traje.

Terminaré por hoy mi grata tarea, fijando la atención de mis lectoras en los grabados de las páginas centrales del presente número, que reproducen una colección de bonitos sombreros, marcados con el sello de la más alta novedad.

CLEMENTINA

de terciopelo núaia. Cuerpo muy ajustado en e que el adorno, consiste en cintas de terciopelo y madroños de pasamanería, dibuja una chaquetita torera de fantástica hechura. Mangas semi-huecas, con bocamangas caprichosas que recuerdan el adorno del cuerpo. Cuello semejante á las bocamangas. El sombrero de éste traje es de fieltro color núaia, adornado con profusión de plumas y cocas de cinta del mismo color.

El modelo que la figura 4 tiene la grata misión de reproducir, personifica la última palabra de la Moda, y es de paño glaseado de un delicadísimo tono gris perla. La falda tiene por único adorno dos ligeros motivos trazados con «soutache» de seda oro viejo. El cuerpo se compone de una espalda entallada prolongándose en una corta aldeta y unos delanteros-torera; una y otros, sembrados de arabescos de «soutache».



FIGURA 5.

Los delanteros están forrados de seda heliotropo oscuro, y sueltos sobre un original plastrón, que no es otra cosa que dos grandes solapas respunteadas, de terciopelo brochado color oro viejo, reunidas por sardinetas de cordoncillo de seda heliotropo oscuro, color del que también son el cuello y el corselete de terciopelo que sirven de complemento al plastrón. Las mangas, ajustadas, forman en su parte superior dos series de escarolados de altísima novedad. El sombrero de éste traje es de terciopelo gris perla, con borde de terciopelo heliotropo. La copa queda oculta bajo un escarolado de terciopelo, del tono últimamente citado, de cuyo centro se escapa un alto grupo de plumas grises escarchadas de oro.

El modelo figura 5, es un bonito traje de teatro. Falda de seda brochada de tonos salmón y blanco. Cuerpo-blusa de seda color salmón, rayado por entredoses de encaje antiguo y aprisionado en un alto corselete de terciopelo color ciruela. Las mangas ofrecen la misma combinación que el cuerpo.

El modelo figura 6, se recomienda por su distinción y es á propósito para señora de mediana edad. La falda, de faya francesa verde oscuro, carece de todo adorno. Chaquetita Luis XV, de terciopelo brochado de tonos granate y verde, abierta sobre una camiseta-chorrera de muselina de seda crema



FIGURA 8.





Núm. 3.—Sombrero para paseo.

## Nuestros grabados.

## 1.—Capota para visita.

Es de terciopelo verde oscuro, abullonado en el ala y liso en la copa. La última está guarnecida con una bonita aplicación de filigrana de oro y azabache, consistiendo el adorno de la primera en un lazo de encaje antiguo, una diadema de plumas sombrías y un alto «esprit» rizado. Brides de terciopelo muy estrechas, acudadas bajo la barba, formando un sencillo lazo.

## 2.—Traje para recepción.

De faya azul porcelana. Falda acanalada, completamente lisa.



Núm. 4.—Sombrero para paseo.

Cuerpo corto, formando grandes solapas puntiagudas, forradas mitad de seda crema y mitad de seda azul bordada de pasamanería negra. Los delanteros están abiertos sobre una camiseta de encaje, cerrada en el escote por un gran lazo de seda crema. Mangas semi-largas, con vuelillos haciendo juego con la camiseta. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 3.—Sombrero para paseo.

Es de terciopelo color cobre, con la copa alta y redonda y el ala plana delante y levantada en la parte de detrás para dejar al descubierto un grupo de crisantemas rosadas. En torno de la copa se dispone una guirnalda de anchas cocas de cinta color cobre, cerrada por un lazo de cinta, que oculta el pie de un grupo de plumas negras; lazo cuyas cocas están realizadas por aplicaciones de encaje antiguo.

## 4.—Sombrero para calle.

De fieltro beige oscuro, con el ala forrada de terciopelo negro, abarquillada todo al rededor. La copa desaparece por completo bajo un grupo de cocas combinadas, de cinta de terciopelo negro y cinta de pekin de seda de tonos beige y salmón; adorno que se completa con dos plumas negras y otras tantas rosas de seda, colocadas las primeras en la copa, y las segundas en los lados del sombrero, bajo el ala.



Núm. 6.—Sombrero para paseo.

## 5.—Esclavina novedad.

De paño glaseado gris liebre, ormando pliegues huecos, y montada en un alto cuello ondulado, bordeado de rizada pluma negra. Los delanteros tienen por adorno dos solapas ala de mariposa, de terciopelo azul turquesa, con cenefas de terciopelo negro, sostenidas por medio de agremamientos ondulados de pasamanería de acero. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

## 6.—Sombrero para paseo.

Es de fieltro color tórtola. El ala, muy ancha y airoosamente levantada, tiene por ribete un biés de terciopelo núa, y la copa está adornada con una drapería de lo mismo sostenida por hebillas perladas y un grupo de rizadas plumas, matizadas de tonos tórtola y rosa pálido.

## 7.—Cuello «Estrella».

De piel de seda nacarada. Los picos, que le caracterizan están festoneados y bordados con hilillo metálico. Precio del patrón: 1 peseta.



Núm. 7.—Cuello Estrella.



Núm. 5.—Esclavina novedad.

## 8.—Sombrero para paseo.

De fieltro gris acero. Tanto el ala como la copa lucen biebes de terciopelo azul eléctrico y lazos de cinta tornasolada gris y azul. El adorno de la copa se completa con un grupo de plumas lisas, dispuestas en forma de abanico.

## 9.—Sombrero para paseo.

De castor color pergamino. La copa semi-alta, está aprisionada por una ancha cinta de raso del color del castor, ribeteada de terciopelo violeta rosado, y prendida con grandes lazos de lo mismo; adorno que se repite en el ala, cuya parte de detrás se levanta graciosamente para ocultar el pie de un alto grupo de

plumas negras.

## 10.—Toca para teatro.

La copa es de pasamanería de oro, rodeada de un ala rizada de muselina de seda azulina bordada de oro. Su adorno se reduce a un grupo de rosas pajizas colocado en el centro de detrás de la copa y una diadema de plumas azules prendida en el centro de delante de la toca, en unión de un alto «esprit» de oro.

## 11.—Chaqueta elegante.

De paño diagonal gris pizarra. La espalda modela el talle y los delanteros, rectos, se adornan con anchas solapas de terciopelo gris perla, bordeadas de astracán y rayadas por cuatro grandes sardinetas de pasamanería. Mangas ligeramente huecas en la hombrera. Cuello y puños haciendo juego con las solapas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

## 12.—Sombrero para visita.

Este caprichoso y elegante modelo tiene el ala de terciopelo verde musgo, realizada por abullonados de lo mismo, y la copa, muy alta, de seda abullonada color dalia, adornada con un borde de pluma y un «esprit» sauce, ambos del matiz del terciopelo.

## 13.—Cuello fantasía.

Es de cinta otomana color malva, con cenefas rosadas. El lazo que le cierra luce en el nudo una hebillita de plata antigua y esmalte negro.

## 14.—Sombrero para visita.

De terciopelo color frambuesa.

El ala se abarquilla acentuadamente en los costados, y la copa, bastante alta, queda oculta por un plegado de terciopelo, cerrado en el lado izquierdo con un lazo de seis cocas, sostenido por un broche de filigrana de oro, del que parte un triple «esprit» de pluma negra.

## 15.—Sombrero para calle.

De fieltro Corinto. El ala está bordeada de terciopelo negro, y la copa se forma con un abullonado del mencionado tejido, sobre el cual se coloca un pájaro fantasía de tonos negros y rojos.

16 y 17.—Traje para niño de 5 a 7 años. (Espalda y delantero.)

De cheviote azul. Pantalón corto, cerrado sobre la rodilla, con grandes botones de acero. Blusa larga abierta sobre un plastrón puntiagudo, y ajustada por un ancho cinturón de terciopelo azul. El cuello y las solapas que adornan la blusa son de igual tejido que el cinturón. Mangas lisas, con bocamangas plegadas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.



Números 8, 9 y 10.—Sombreros para paseo y toca para teatro.

## 18 y 19.—Trajes para niñas de 6 a 10 años.

El modelo núm. 18 es de terciopelo ruso color grosella. Faldita fruncida y cuerpo-blusa, unidos por un estrecho cinturón. El último luce una doble berta lisa, y está escotada en redondo sobre una camiseta de seda otomana color hueso.

Mangas huecas de idéntico tejido.

Precio del patrón: 2 pesetas.

El modelo núm. 19, está confeccionado con paño de damas azul japonés. La faldita se frunce ligeramente en torno de la cintura y está guarnecida en el bajo con un ancho galón bordado.

Cuerpo-blusa, montado en un canesú galoneado. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 ptas.

20 y 21.—Delantal para niña de 4 años y trajeito para niño de 6 años.

El modelo número 20, es de batista listada de tonos rosa y azul, liso en la parte de falda y con cuerpo plegado, listado por anchos entredoses de bordado inglés. Mangas cortas. Precio del patrón del delantal: 1,57 pesetas.

El modelo núm. 21 es de lana inglesa beige oscuro. El pantalón bombacho ajustado bajo la rodilla por diminutas hebillas de acero.

Chaquetita recta. Los delanteros forman solapas respuntadas con torzal y guarnecidas con botoncitos de acero. Esta chaquetita está colocada sobre una blusa de seda encarnada, con ancho cuello vuelto, que se dispone sobre el cuello de la chaqueta, cerrándose con cordones de seda beige. Mangas lisas con carteritas, respuntadas, guarnecidas con botoncitos de acero. Cinturón de cuero, con hebillas y pasadores de acero. Precio del patrón del trajeito: 2 pesetas.

22 y 23.—Abrigo para niño de 9 a 11 años. (Espalda y delantero.)

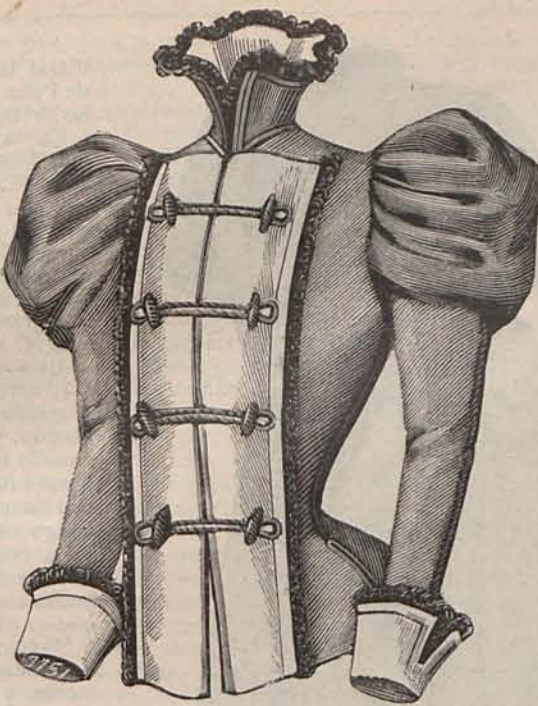
De lana labrada color tierra cocida. La espalda, recta y de una sola pieza, está unida a unos delanteros muy amplios por medio de una costura de la que también parten las mangas, que afectan forma de esclavina. Las sisas de los delanteros están acentuadamente cortadas. Cuello vuelto y carteritas de los bolsillos, guarnecidos con filis de respuntadas, lo mismo que todos los contornos de la prenda. Para cerrar los delanteros y las mangas-esclavina, se emplean botones de madera tallada. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

## Conocimientos útiles

## ARTE DE EMBELLECERSE

Las conveniencias respecto del traje y el adorno.

Continuando el estudio comenzado, añadire que donde mayor camero, inte-



Núm. 11.—Chaqueta elegante.

demás centros donde se reúne lo que se llama la buena sociedad.

Hay con efecto algo más antiartístico que una mujer ataviada con una bata azul en un gabinete tapizado de color rosa ó más antipático que una dama luciendo un traje gris en una habitación de fondo

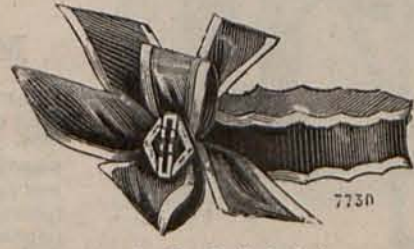


Núm. 12.—Sombrero para visita.

verde claro? La mujer de un artista podrá permitirse todo género de caprichos y hasta vestir un traje japonés para estar en el estudio de su marido, lleno de flores, armaduras, cuadros y terciopelos venecianos; pero ese mismo traje ó otros, no menos caprichosos, serían un absurdo en una habitación de aspecto severo ó de sencilla uniformidad.

Sólo en el salón, lugar destinado á bailes y recepciones, es donde con discreción pue le una señora de buen gusto dar rienda suelta á la fantasía respecto de la suntuosidad y riqueza de su atavío. En las demás habitaciones de la casa tendrá que aparecer ajustándose á las conveniencias, sino quiere faltar á las reglas de la armonía y caer en disonancias peligrosas.

En el salón, el brillo de las luces y la proximidad de otras «toilettes» producen la admirable sinfonía de los colores en un diapasón bastante alto para que pueda haber diso-



Núm. 13.—Cuello fantasía.



Núm. 14.—Sombrero para visita.

nancia en los tonos.

Bajo el punto de vista de la conveniencia estética, será poco cuanto se diga para establecer la separación debida entre el traje de casa y el de calle.

En casa se pertenece uno á sí mismo: fuera de casa pertenece á los demás. En casa puede acomodarse el vestido á las ocupaciones ó á los gustos, y aun permitirse penetrar algo aunque con circunspección en los dominios de la excentricidad: fuera de casa hay que aceptar el vulgarismo proverbio que dice: «donde fueres haz lo que vieres».

No se puede exigir que la luz de la calle sea clara ó oscura, según nos convenga; ni que los transeúntes se vistan y acicalen para armonizar con nosotros.

El individualismo, la personalidad que debe descubrirse en los



Núm. 15.—Sombrero para calle.



trajes; no es la exageración. Cualquiera de nosotros que saliera á la calle con trajes de otros tiempos ú otros países, no solo resultaría extravagante, sino que atentaría al buen gusto. La armonía se impone en todo y no es posible sustraerse á su influencia y su dominio.

Todo traje de calle, por ejemplo, debe ser sobrio en adornos. También sería incorrecto y de mal gusto llevar un aderezo de brillantes á visitas, ó presentarse en un baile con una «toilette» sencilla y sin ninguna joya. Lo que es bello en compañía de un traje claro de raso, resultaría horrible como complemento de otro de lana oscura. Por el contrario, un vestido lindísimo en un baile, resultaría ridículo y antiestético en paseo ó visita.

¿Se han fijado alguna vez las lectoras en el séquito solemne de una boda de la clase baja? ¿Puede haber algo menos artístico que el cuadro que ofrecen detrás de la desposada, la madrina y las amigas, con los mantones de Manila de rabiosos y discordantes colorines?

El arte de pasar inadvertida entre la muchedumbre, sin dejar por eso de despertar la admiración y el elogio de los inteligentes, constituye en la mujer una coquetería encantadora. El problema no es fácil de resolver, porque el sentimiento artístico que invoco, no consiste en que renuncien las bellas á vestirse y adornarse; pero entre la elegancia y un lujo falso y falto de armonía, existirá siempre la misma diferencia que existe entre un cuadro de Rembrandt y la vistosa é historiada muestra de una tienda de comestibles.

La sobriedad del traje de calle, puede tener una excepción cuando se va en carruaje.

En el landó pueden lucirse en Invierno trajes de terciopelo, ricos abrigos de pieles, sombreros lujosos, y en Verano ligeras sedas y vaporosas gasas, sin que la calidad de las telas y hasta los colores, desentonen del cuadro general en que aparece aislada la dama que va en coche.

Juzgo que basta lo indicado para que se comprenda lo que exigen las conveniencias y la armonía respecto del traje y el adorno.



Números 16 y 17.—Traje para niño de 5 á 7 años. (Espalda y delantero.)

Un adorno rico aislado en un conjunto pobre, un color vivo próximo á un tono pálido, acentuarán la pobreza y la palidez con que contrastan, como resalta lo miserable de una humilde choza cuando aparece próxima á un palacio ó vice-versa.

La raza latina que posee en alto grado el sentimiento de lo bello y rinde naturalmente culto á la armonía, no puede admitir discordancias entre las figuras y el fondo ó el paisaje del cuadro en que aparece.

Como ven las lectoras por las teorías enunciadas, el traje ha sido, es y será siempre excelente guía para que el observador forme opinión exacta de la persona que lo lleva; porque á quien sabe mirar revela las condiciones morales del alma que encierra el cuerpo ataviado.

Consideremos, pues, como un axioma la teoría de que la conveniencia respecto del traje y el adorno, es la armonía del individuo con el medio ambiente en que vive y aparece á los ojos de los que le contemplan.

JUAN DE MADRID.

## El Figurín acuarela.

(CUBIERTA DEL NÚMERO EXTRAORDINARIO)

### Trajes de Invierno.

Modelo 1.º.—De paño verde gris. Amplia falda, guardada con una cenefa de piel de marta. Blusa rusa, bordada de marta y cerrada en el lado izquierdo por cuatro sardinetas de pasamanería negra. El cuello y el cinturón son de terciopelo, cerrado el último por una hebilla perlada de gran tamaño. Mangas ajustadas, con hombreras y puños bordeados de piel de marta. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con terciopelitos del color del traje, sugetos con hebillas perladas y grupos de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º.—Es de terciopelo coral. La talda se adorna con estrechas quillas plegadas. Cuerpo corto, semi-oculto por un cuello esclavina que se prolonga en dos delanteros-estola, bordados de azabache. Mangas guardadas del mismo modo que los delanteros. Cuello «Valois» y bocamangas acampanadas, bordeados de pluma negra. Toca de terciopelo adornada con un grupo de plumas negras y tres rosas encarnadas. Tela necesaria para el traje 18 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



Números 18 y 19.—Trajes para niñas de 6 á 10 años.

## A la luz de la lámpara.

En los salones.—Principio de animación.—En la calle de Génova y en la plaza de las Cortes.—Monseñor Cretoni.—Bodas.—Tareas útiles.

En los salones ha habido en estos últimos días algún movimiento. Por de pronto se han abierto dos que contribuyen mucho á la animación del Madrid aristocrático: el de la duquesa de Denia y el de la marquesa de Squilache.

Al primero, como es sabido, asisten casi exclusivamente hombres: literatos eminentes, artistas insignes que van á hacer la tertulia á la duquesa quien se complace mucho en conversar con ellos, y tresillistas que van á hacer la partida al duque, gran aficionado al juego de la espada y el basto. El bello sexo suele verse allí representado por la marquesa de Molins, la condesa de Castañeda, la baronesa de Boger, y las hijas de la duquesa, duquesas de Uceda y de Tarifa y condesa de Valdelagrana.

El salón de la marquesa de Squilache es más general. También allí se juega al tresillo y no falta nunca alguna partida de *bezique*, pero asisten muchas damas y no falta conversación. Las más asíduas en aquellos salones son la marquesa de la Laguna, la de Bueno, las condesas de Vía Manuel, de Belascoáin, de Vilana, la Sra. de Díaz Martín, la Srta. de Caicedo y otras.

Concurren también algunos individuos del Cuerpo diplomático, muchos hombres políticos; á las doce se sirve el chocolate, y la tertulia suele prolongarse hasta la una ó las dos de la madrugada.

La condesa viuda de Torrejón ha vuelto á recibir después de su luto, y en su elegante morada forman reunión



Números 20 y 21.—Delantal para niña de 4 años y trajecito para niño de 6 años.

diaria la vizcondesa de la Torre de Luzón, la condesa de Peña Ramiro, la marquesa de Aguilar de Inestillas, las Srtas. de Barrenechea y otras no menos distinguidas.

En la embajada de Alemania se celebró un espléndido banquete de despedida á Monseñor Cretoni, el Nuncio de S. S. en España, quien terminadas sus funciones en nuestra patria ha regresado á Roma á recibir de manos del venerable León XIII, el capelo con que ha sido agraciado.

Monseñor Cretoni se ha captado muchas simpatías en España á la que profesa gran cariño, y deja entre nosotros gratísimos recuerdos.

S. M. le ha concedido el collar de Carlos III, y ésta distinción no puede ser más merecida.

El actual secretario de Estado del Romano Pontífice, Monseñor Rampolla, fué también Nuncio de S. S. en Madrid, y al regresar á Roma de nuestra patria, fué cuando subió á las más altas dignidades de la Iglesia. Igual éxito deseamos á Monseñor Cretoni, en la seguridad de que donde quiera que esté tendrá España en él un amigo sincero.

La condesa de Macedo recibe un día por semana en los salones de la Legación de Portugal, donde se han hecho algunas reformas que aumentan la elegancia y el confort de la hospitalaria morada del ministro lusitano.

Muy en breve llegarán á Madrid la esposa y la hija del nuevo embajador de Rusia, se instalarán definitivamente, y la buena sociedad tendrá un centro más de reunión.

Como se ve, puede decirse que Dios aprieta pero no ahoga; pues la temporada que empezaba muy desanimada, aunque no mucho, algo se va animando, y si de Cuba y Filipinas vinieran buenas noticias no podrían quejarse las muchas señoritas que están dispuestas á hacer su presentación en la buena sociedad.



Números 22 y 23.—Abrigo para niño de 9 á 11 años. (Espalda y delantero.)

En Enero se verificará la boda del hijo segundo de la marquesa viuda de Riscal, el joven diplomático D. Juan Amézaga, con la hija mayor de los marqueses de Navamorcuende. Esta señorita es un verdadero encanto, y los hijos de aquel ilustre é inolvidable marqués de Riscal (q. s. g. h.), demuestran que saben elegir muy bien las compañeras de su vida.

Antes que esta boda, se verificará la de la hija de los condes de Vía Manuel con el Sr. Barroeta, quien se lleva también una mujer de brillantes condiciones.

Porque, créalo el autor de *La gente conocida* que se estrenó hace poco en la Comedia, en la sociedad aristocrática de Madrid no se encuentra una sola señorita parecida á las que figuran en sus escenas, y en cambio son muchas las que como las que he citado y otras que pudiera citar, son un primor; no solo por su belleza, sino por la bondad de su alma y su bien cultivada y clara inteligencia.

En Inglaterra se estiende cada día más la costumbre de enseñar alguna ocupación útil á las jóvenes de las principales familias. Las hijas del príncipe de Gales saben cortar y coser vestidos, la joven duquesa de Shuterland es también una habilísima modista y sobresale en las tareas de la repostería. La duquesa de Leinster es una habilísima cocinera, todas las señoritas de la familia Rothschild aprenden un oficio como si tuvieran que ganarse la vida, y la baronesa Lambert ha obtenido el diploma de institutriz después de brillantes ejercicios.

El saber no ocupa lugar, decían nuestros abuelos, y siempre es bueno estar preparados para hacer frente á las vicisitudes de la vida.

EL ABATE.

## Mobiliario y ornamentación.

DURANTE un largo periodo de tiempo han dominado en el mobiliario y decorado de las habitaciones los colores oscuros y los tonos pálidos. Parecía que nuestros ojos renegaban de la luz, á juzgar por lo que nos agradaba la oscuridad. Una habitación que no estuviese casi á oscuras no parecía completa. Tapicería y papeles eran de tono muy subido, las cortinas contribuían á tamizar la luz, y hasta las cortinillas de las vidrieras con bordados de color, contribuían al aspecto casi lúgubre de los salones.



Solo en casas aferradas á las tradiciones, refractarias al progreso ó poco obedientes á las modas, se encuentran papeles y cortinages de colores claros.

Pero como todo cambia, y *per troppo variar natura è bella*, la luz ha recobrado sus fueros, se ha puesto nuevamente de moda, y vuelve en compañía de los muebles de laca, de las sederías Luis XV y Luis XVI y de otros elementos de carácter tan elegante como alegre.

Un dormitorio Luis XV ó Luis XVI, auténtico ó copiado del estilo auténtico de la época, no admite el armario de luna tan usual en nuestros días. De tener empuño en que apareciese este importante mueble, sería preciso mandar hacer un armario especial, con preferencia de los de tres espejos. En cambio, se impone la cómoda con adornos de cobre cincelados, lazos y grecas trabajados con finura, y mesa de mármol rojo, rosado ó verde, de ricas vetas. El lecho, según dispone la Moda actual, deberá colocarse en el centro del dormitorio sobre un tablado, con la cabecera junto á la pared; ser de escasa elevación y estar cubierto con una colcha de seda bordada, una *guipure* antigua ó una tela á lo menos análoga á la de las cortinas. La consola y la mesa de noche harán juego, y el *secretaire* será del mismo estilo. Los muebles Luis XV, requieren el nogal, con molduras ó sin ellas; los de estilo Luis XVI, son blancos y sin ningún dorado.

En un salón, los muebles se reducen á las mesas, consolas, vitrinas y asientos ó sea canapés, banquetas, sillones grandes y pequeños, butacas y taburetes. Como adorno, la porcelana de Sajonia para los dos estilos Luis XIV y Luis XV, y el biscuit de Sevres para el Luis XVI. La alfombra D'Aubusson, casa mejor que nada con los fondos claros; pero su dibujo debe ser adecuado al de los cortinages.

El estilo Imperio está también de moda; pero no bajo la forma austera y exenta de gracia que señaló su decadencia, sino tal como era en su apogeo, con reminiscencias del estilo Luis XVI y la riqueza en telas que fué desapareciendo lentamente hasta llegar á la uniformidad del terciopelo de Utrecht y de la seda roja. A pesar de lo que indico, el estilo Imperio no se considera como el más distinguido para amueblar y decorar un salón. A lo sumo se dedica á los *boudoirs* ó gabinetes-dormitorios, tan estimados en Francia; y en éste caso el ajuar se compone de una cama ancha y maciza de caoba, de tono oscuro con adornos de cobre, una cómoda haciendo juego con ella, y conformándose con las exigencias del gusto moderno, un armario de espejo de dos cuerpos.

Hay también dormitorios Enrique II, amueblados con cama de columnas y dosel con cortinages de tapicería; una ó varias gavetas de dos cuerpos, con las puertecillas esculpidas ó talladas; pero este género sobrado austero, y que conviene más á un antiguo palacio que á una casa moderna de nuestras capitales, se reserva con preferencia para los comedores. La mesa es en estos cuadrada, aunque la moda, práctica en este caso, haya redondeado los ángulos hasta constituir casi un óvalo. Los *buffets* ó aparadores son exclusivamente de madera.

Sobre este punto no será inoportuna una breve digresión. Es seguramente muy bello tener en el comedor aparadores con cierres de cristal, que contengan copiosa vajilla y servicios de plata; pero, como en los días de banquete quedan casi desguarnecidos los aparadores, son preferibles los verdaderamente clásicos ó de puertas enteras, lo cual no impide colocar si se quiere entre los balcones, una vitrina en la que aparezcan los más ricos objetos. Las sillas son de respaldo cuadrado un poco bajo para mayor comodidad y con asiento de cuero. En el respaldo suelen grabarse iniciales y una corona nobiliaria, si procede. La Moda recomienda hoy las letras sueltas con preferencia á las enlazadas, en uso durante tanto tiempo.

Un comedor Luis XVI, que he visto recientemente, tenía aparadores muy altos, de dos cuerpos, forma redonda, constando su parte superior de tres cuerpos pintados de blanco con puertecillas de cristales. Las colgaduras eran de seda rayada de dos tonos, azul oscuro y azul verdoso pálido. Las sillas, con respaldo en forma de medallón y tapizadas con el mismo tejido que las colgaduras. En vez de lámpara colgada, candelabros de cobre de puro estilo Imperio. En lugar de estufa una chimenea de mármol blanco, adornada con una jardinera de Sevres de color rosa y dos figuras de porcelana. Sobre la chimenea un espejo con marco de madera pintada de blanco, y en el copete guirnalda esculpidas que caían sobre la luna. En las paredes adornos de cobre sobrepuestos; y por último alfombra de moqueta del mismo azul verdoso de las colgaduras.

Terminaré indicando que la Moda permite todo género de combinaciones de los cuatro estilos de que he hecho mención, sin pedir otra cosa que discreción y delicado gusto á la persona que se encargue de hacerlas.

DANIEL GARCÍA.

## Vida práctica.

**P**UES tampoco puedo hacer hoy, como me proponía, el resumen de las opiniones emitidas por mis muy estimadas colaboradoras respecto de la *interview*; pero le haré en el número próximo sin falta, y es muy posible que al final de dicho resumen someta á la deliberación de las aficionadas y á la afectuosa curiosidad de las demás señoras á quienes interesa esta sección, otro asunto de estudio de bastante importancia.

El breve espacio de que puedo disponer en este número, voy á dedicarlo á las consultas de tres de mis buenas é incógnitas amigas.

La historia que me refiere *Una Borinquena*, es en extremo interesante; parece una novela, y lamento que sea una realidad. Todo lo que ha pasado entre el pariente de mi estimada colaboradora y su íntima amiga, es na-

lural y santo y bueno, hasta el momento de partir el primero á sufrir la condena por sus opiniones políticas, que no es de mi incumbencia ni del caso juzgar. Las opiniones de todas las personas que no faltan á las leyes del honor son respetables. Un desterrado, un vencido, debe inspirar á la vez conmiseración y respeto.

En ausencia de V. y de su familia, mi buena *Borinquena*, hizo perfectamente su amiga, casi hermana como V. dice, en visitar al prisionero y en llevar á su alma los consuelos del afecto. Que de este trato nació el amor; que su pariente de V. y su amiga se amaron; que se comunicaron sus sentimientos y se establecieron unas relaciones muy formales al parecer: todo esto sigue siendo natural. Que entre abjurar de sus creencias y faltar á sus compromisos para quedar libre ó ir á cumplir la condena, optó el enamorado jóven por lo segundo. Su amiga, que según la pintura que de ella me hace V., es mujer de gran alma, debió comprender y admirar esta resolución. Pero ahora viene lo incomprensible. A las protestas de cariño del galán ha sucedido el más inesperado silencio de su parte. Las indicaciones de V. no han logrado que se explique, y me pregunta usted que debe creer y que conducta debe observar su amiga? ¿No consistirá ese silencio, en que temeroso de hacerla sufrir las vicisitudes á que él está sujeto, busque por ese medio el de aparecer á sus ojos como indigno de ella para que le olvide y no tenga que sufrir las eventualidades de una vida azarosa? O esto motiva la conducta, para V. y para su amiga incomprensible, ó anteriores compromisos del mismo género, olvidados por la emoción de unos cuantos días, han operado una reacción en su ánimo. En esta situación, su amiga de V., debe resignarse, olvidar si puede, ó esperar á que se despeje la triste incógnita que con razón preocupa á ustedes.

*Mariquita blanca*, las dudas que asaltan á V. demuestran que el pretendiente de quien me habla no inspira á V. el cariño que puede hacer felices los matrimonios. Que al recibir la bendición nupcial la llevaría á V. á la ciudad donde él tiene su familia y su modo de vivir; que apenas le entiende V. porque habla con dificultad el castellano; que asusta á V. la idea de unir su suerte á la de un hombre extraño, no á su país sino á la provincia en que V. vive. Si sintiera V. verdadero afecto hacia él, iría V. muy satisfecha en su compañía al fin del mundo, y aprendería V. en pocos días el dialecto de que se trata, pareciéndola, á pesar de su aspereza, una música deliciosa. Creo lo mejor, que le desgañe V. para que no espere lo que parece de difícil realización.

*Margaritas y Nardos*, se encuentra en el caso contrario. Ama de veras y piensa que su prometido, ausente en la actualidad por la maldita guerra, no siente la misma intensidad de cariño que ella. Puede ser cuestión de carácter. Muchas veces la nieve oculta el fuego. El mejor modo de aquilatar su cariño, sería hacerle suponer algún enfriamiento en las relaciones; pero esto es precisamente lo que no saben finir las que aman de veras, y además estando tan lejos sería cruel hacerle sufrir. Tenga *Margaritas y Nardos* un poco de paciencia, y el tiempo la aconsejará mejor que su buen amigo y servidor

MARIO LARA.

## Preguntas y respuestas.

**IRIS.**—He tenido verdadero placer en leer su amable cartita, y en ella no sé que es más de admirar, si lo bien escrito de su prosa ó los elevadísimos sentimientos que en ella se revelan. Después de éstas consideraciones, que juzgo de justicia, me parece ocioso decir á V. si tendré ó no un gusto y un honor en contarla en el número de mis buenas amigas. Pasando á sus dos consultas diré á V. que concedo mi voto al traje de moaré antiguo negro ó de un color oscuro, y que me parece más del caso una toca diadema que un sombrero grande.—Cuando V. guste y en la seguridad de no serme nunca enojosa.

**F. P. V.**—Crea V. que no es fácil olvidarla después de haberla conocido.—Supongo en su poder el paquete conteniendo sus encarguitos.

**MADRILEÑA HASTA MORIR.**—Dispense V. mi involuntario olvido.—Agradezco en extremo los deseos que me manifiesta, que prueban lo sincero de su cariño; pero me es imposible complacerla rompiendo un incógnito que tanto me favorece. Quizás, y sin quizás, la realidad en nada se parezca á la ilusión que ha formado V. de mi humilde persona, y entonces, aún sin querer, podría entibiarse su amistad hacia mí, riesgo que francamente no tengo valor para arrostrar.—Contestación á sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Como color, el azul pizarra, el cobre y el verde bronce; como hechura, cualquiera de los modelos publicados en estos últimos números.—2.<sup>a</sup> Conseguirá V. sus justas pretensiones usando durante una temporada para lavarse agua boratada, perfumada con algunas gotas de agua de Colonia.—3.<sup>a</sup> Sí, señora; pero tendrá V. que esperar á que llegue su turno.—4.<sup>a</sup> Más que nunca.—5.<sup>a</sup> Es una costumbre que se vá descuidando bastante; pero en mi opinión no debe prescindirse de ella.—6.<sup>a</sup> En la actual estación se usan más las segundas que las primeras.—7.<sup>a</sup> Será V. complacida.

**D. M.**—El astracán natural ó de imitación, sí; y también las pieles de pelo liso, con la única condición de que sean negras.

**JACINTA.**—El papel á que alude V. es más á propósito para señoritas que para señoras: éstas usan con preferencia papel blanco ó color pergamino con cifras doradas.—Dos ó tres días después de haberla recibido.—Es V. muy modesta, pues su carta me niega sus afirmaciones.—Nada tiene V. que agradecerme.

**M.<sup>a</sup> DE LOS LL. G.**—Cumplí gustosa sus órdenes, y deseo alcance V. en su nueva residencia toda clase de dichas y prosperidades.

**S. CH. M.**—Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados en nuestro semanario.—Los niños de la

edad que indica V., usan en calidad de abrigos largos sobretodos con esclavina de terciopelo ó paño labrado azul claro, beige ó blanco, guarnecidos con cenefas de piel de armiño, liebre plateada ó «petit gris» y grandes botones de nácar.—Quedo á sus gratas órdenes.

**J. C. LINARES.**—Sí, señora; todo puede arreglarse conforme sus deseos, eviando V. el importe de los dos meses de suscripción.

**CALIOPE.**—Tomo nota de éste seudónimo, y ya me tiene V. dispuesta á contestar á cuantas preguntas se dignen dirigirme; si no con acierto, por lo menos con buena voluntad.

**N. DEL P.**—Las aldetas á que se refiere V. están cortadas en acentuadas almenas, y forradas de seda lisa.—Un sombrero de terciopelo negro de forma igual ó parecida á cualquiera de los modelos que figuran en las páginas centrales del presente número.—En ese caso, no veo otra solución posible, que emplear para alargarla una ancha cenefa de terciopelo negro, realizada por bordados de cordoncillo de acero.—Hace algún tiempo que no me escribe, y siento no poder facilitar á V. las noticias que me pide.

**C. G.**—Será V. complacida lo antes que nos sea posible.

**¡QUÉ TRISTE ES LA AUSENCIA!**—La carta á que V. se refiere no llegó á su destino, y esta es la única causa de nuestro silencio.

**E. U.**—Las cifras que V. necesita figuran en la lista de encargos y serán publicadas en el plazo más breve que nos sea posible.

**PENSAMIENTOS NEGROS.**—Tengo mucho gusto en contestar á sus preguntas, agradeciendo en extremo sus amables deferencias é inmerecidos elogios.—Los dos tonos de las dos muestras que me remiten, armonizan bien con los tipos morenos; pero en cuanto á su clase, solo la muestra de color de rosa me parece á propósito para la prenda en cuestión.—El adorno más gracioso y del caso, consiste en una berta-fichú de la misma tela que el resto de la blusa, prendida en los hombros y en los costados de la cintura con lazos de encaje blanco.—Opino como ustedes; pero también creo que debe ser sometido á votación, á fin de que todas las amiguitas de esa señora queden contentas.—Suplico á ustedes me consideren desde hoy como su más constante y agradecida amiga.

**MARZO Y ENERO.**—Servido patrón.—Tiene V. que añadir á todas las piezas un centímetro más para las costuras. Aconsejo á V. que corte primero el forro, probándolo y rectificándolo, antes de cortar la tela.—No lo creo yo así, porque si le falta á V. práctica, tiene en cambio sobrada habilidad y buenos deseos.—Espero impaciente la carta de esa señorita, y doy á V. las gracias por su atención al anunciármelo.

**D. B. BILBAO.**—Los cuellos de piel se usan muchísimo este año, tanto para calle como para paseo y visita.—El lindo sombrero representado en el grabado número 1, del número 458, es muy elegante y á propósito para su sobrinita.—Un velillo de tul blanco.—Los peinados última moda están ideados con arreglo á las formas de los sombreros modernos; y como unos y otros se completan, no es posible prescindir de ellos en particular.—Lo que si es posible y hasta razonable, es que elija usted un modelo de peinado de los menos altos y exagerados.—Quedo á sus órdenes.

**C. D. B.**—Sí, señora; las faldas modernas se forran por completo.—Su idea me parece excelente y no debe V. vacilar en practicarla segura de conseguir buenos resultados.—Tiene V. razón; en muchas circunstancias el café suple con ventaja á la inteligencia.—Pero no es este uno de esos casos, pues si sobra á V. lo primero, tampoco carece de lo segundo.

**LIRIO MARCHITO.**—Contestación á sus amables consultas: 1.<sup>a</sup> Los guantes á que se refiere V. solo se usan para calle.—2.<sup>a</sup> De 7 á 8 metros, si es de doble ancho.—3.<sup>a</sup> Cenefas de terciopelo, lisas ó realizadas por bordados de pasamanería ó «soutache».—4.<sup>a</sup> El cuello y el manguito deben hacer juego.—5.<sup>a</sup> Dependiendo mucho del grado de amistad que una á V. con esa señorita; pero si como supongo se trata de una íntima amiga, el regalo que proyecta, aunque prosaico, no dejara de serle agradable.—6.<sup>a</sup> Una cenefa bordada y dos entredoses de encaje de «Almagro».—7.<sup>a</sup> Flores naturales cuyos tallos estén encerrados en tubitos de cristal, conteniendo algunas gotas de agua que conservarán su frescura durante toda la noche.—Juzgo inútil decir á V. que los tubitos en cuestión deben desaparecer á la vista, ocultándolos entre draperías del cuerpo ó con lazos de cinta y encaje que simulen que sujetan las flores.—No hay de qué.

LA SECRETARIA.

## Recetas de la mujer casera.

**Para conservar las frutas.**—Varios son los procedimientos que se emplean con el fin de saborear en pleno invierno las frutas que nos ofrecen el Verano y el Otoño. Se entierran en serrín ó en arena; se guardan entre paja de cebada, heno ó trigo; pero la experiencia ha demostrado que el mejor medio de que las frutas lleguen á su perfecta madurez y conserven su esquisito sabor y hermosa vista, es envolverlas cuidadosamente en papel de seda. Esto basta; pero si después de bien envueltas se colocan entre esas delgaditas virutas de pino ó de álamo que se emplean para los embalajes delicados, hay la seguridad de que en Enero ó Marzo podrán comerse las frutas así conservadas como si acabasen de cogerse de la planta ó el árbol en Julio ó en Agosto.

## SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.



A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas, y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ULTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo á las instrucciones recibidas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo, á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el hombro á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convenirá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir el aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

## Memento.

En la Administración de LA ULTIMA MODA, y exclusivamente para las Sras. Suscriptoras, hay de venta los siguientes artículos de Perfumería: Crema de la Meca, 6 pesetas. Agua Dusser, para devolver al cabello su primitivo color, 7 pesetas. Polvos Kremlin, los más acreditados y mejores para conservar la dentadura sana, limpia y con el más bello esmalte. Una caja grande equivalente á cuatro de las ordinarias, 5 pesetas. Polvos de Candor, blancos, rosa y Rachel, la caja 5 pesetas. Además hay Onduladoras Margarita, con dos ó cuatro horquillas á 2,50 pesetas y horquillas para rizar el cabello: Princesa-Gales, á 3,50; Patti, á 2,50; Mignon, á 1,75 y Angélica para hacer tirabuzones, á 2,50 pesetas.

Los precios indicados, son en Madrid. A los pedidos de provincias habrá que añadir el coste del porte por ferrocarril. Las horquillas pueden remitirse por el correo en paquete certificado.

Saldo de Perfumería, Mavor, 15, principal, derecha. Blanco de las Sultanas, que dá una transparencia al cutis como el nácar, 3 pesetas frasco. Hay un gran surtido de Agua de colonia, Rom y quina, Vinagrillos y Extractos de las mejores marcas, y Agua Maravillosa que sirve para quitar los granitos del cutis y refresca la tez.

La cocina moderna perfeccionada.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más 500 páginas.—Precio

en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pídase á la Administración de LA ULTIMA MODA.

ALBUM DE CONFIDENCIAS.—Un cuaderno con 27 preguntas: 25 céntimos.

## La Ultima Moda.

### PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. . . . . 3 pesetas.  
Seis meses. . . . . 6 „  
Un año. . . . . 12 „

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses. . . . . 7 „  
Un año. . . . . 14 „

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.  
EXTRANJERO. (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteración de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofulosas** y **escorbúticas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARÍS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores **Laennec**, **Thénard**, **Guesant**, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECHO** y de los **INTESTINOS**.

## CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

### JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, y en París  
L. MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
Desconfiar de las Imitaciones.

## GARGANTA

VOZ y BOCA

### PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo la firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARÍS.

## NUEVOS PERFUMES DE RIGAUD y C<sup>ia</sup>

Proveedores de la Real Casa de España  
8, rue Vivienne, PARÍS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

IRIS BLANCO  
GRACIOSA  
LILAS DE PERSIA  
CEFIRO ORIENTAL  
ASCANIO  
BOUQUET ROYAL  
LUCRECIA  
LUIS XV  
ROSINA  
VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS de España y América

Las Personas que conocen las

## PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## PAPEL WLINS

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARÍS, 31, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

Frasco 5 fr.

## PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

### LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et C<sup>ie</sup> B<sup>e</sup> St-Denis, 46 en París

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

### PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo la firma de J. FAYARD Aith. DETHAN, Farmacéutico en PARÍS

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

## El mejor Calmante

### JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>e</sup> Saint-Denis, PARÍS.

## Dentición

### JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>e</sup> St-Denis, París, y Farmacias.

# PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILLORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.